

Querido amigo o amiga,

Te escribo esta carta sin saber quién y de dónde eres, qué te gusta hacer o qué no te gusta. No sé qué edad tienes ni si eres hombre o mujer, alto o bajo.

Solo sé una cosa de tí: que eres valiente. En este momento, te encuentras luchando, en primera línea, contra el Covid-19. Y es que este virus ya tiene eso, que nos tiene a todos y todas, sin importar origen ni costumbres, peleando contra él. A algunos, como a mí, nos tiene en casa, confinados para frenarlo. A otros, trabajando con esfuerzo y ganas, horas y horas, para ponerle freno o para hacernos más fácil la vida a los otros. Médicos, enfermeros, auxiliares, farmacéuticos, limpiadores, conductores de ambulancia pero también camioneros, reponedores de supermercados, panaderos, fruteros.... seguro que ya has visto las noticias o te lo han contado.

Pero sin duda, tu puesto, es el más complicado. Gracias por no desfallecer, por seguir, por luchar, por enfrentarte a este virus que ya tiene nombre propio. Tú, mejor que nadie, lo sabes: esto lo pararemos entre todos.

La primavera ha llegado. Así que también nuestras plantas, nuestros árboles, nuestras flores... plantan cara al virus enviándonos un mensaje de vida, de continuidad, de alegría. La misma alegría que nos invade a todos cada vez que alguien se pone bien. ¡Por favor! Regálanos una dosis con tu recuperación. En estos días, todos andamos necesitados.

Yo no soy muy buena jardinera pero hace un par de meses me regalaron una gardenia: ver sus hojas verde brillante y un par de capullos a punto de florecer me tienen entusiasmada. Los vigilo cada día como si mi entrega los fuera a hacer nacer antes. Hoy a mí, como a muchos, me hacen felices esas pequeñas cosas que antes nos pasaban desapercibidas o para las que no teníamos tiempo.

Escribirte esta carta ha sido otro pequeño gesto para el que he tenido tiempo. Ojalá que mis torpes palabras, te hayan acompañado unos minutos dentro del hospital. Ese era el único deseo que esconde esta carta: acompañarte, hacerte sentir que no estás solo, seas quien seas.

Un abrazo muy fuerte, te esperamos aquí fuera, haces falta.

Ángeles